

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**23-10-08**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintitrés días del mes de octubre de dos mil ocho, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 12:25, dice el

Sr. Presidente: Dando cumplimiento a lo dispuesto en el Decreto 478 de este Honorable Cuerpo por medio del cual se pone en funcionamiento la Banca Abierta, hará uso de la palabra señor Valentini en representación del Sindicato de Empleados de Comercio.

Sr. Valentini: Señor Presidente del Concejo, señores presidentes de bloques, señores concejales, compañeras y compañeros, hoy es un día muy importante para nosotros, tan importante es que tenemos que venir a pedir trabajo debido a la postura que han tenido algunos legisladores de legislar pura y exclusivamente para una empresa. Esa empresa es Toledo, que ha presionado permanentemente en Mar del Plata porque tiene su monopolio propio. Con esto quiero dejar claro que bajo ningún punto de vista queremos dejar de lado a nuestros compañeros que trabajan en esa empresa. Este sindicato, a esa empresa en particular, le ha ofrecido toda la ayuda posible; quien les habla hace un año y medio estuvo presente con el señor Toledo y su abogado en la AFIP en Buenos Aires pidiéndole al señor Abad que lo saque como agente de retención por un año. El señor Toledo me dijo a mí que con un año él salía de su problema. El señor Toledo me utilizó –como es su costumbre- y después hicimos algo mucho más importante que eso todavía: hemos pedido ante el Ministerio de Trabajo una ayuda por un año para que le dé \$500 por empleado, por los cuales el señor Toledo recibe cerca de \$1.300.000 mensuales, que pagamos todos nosotros. Vale decir que yo mañana me pongo un kiosco, me va mal, tengo que ir al Ministerio de Trabajo, me imagino que me lo darán también. No obstante no estamos en contra de los concejales, no estamos en contra de los que han votado en contra de todo esto, no queremos pelearnos; queremos que recapaciten y piensen realmente la medida que han tomado en Mar del Plata, ciudad turística por excelencia, ciudad grande por excelencia, ciudad bella por excelencia, donde año a año viene gente a radicarse a Mar del Plata. Por lo tanto, no es la Mar del Plata del '40, del '50 o del '60 sino que estamos en el 2008 donde tenemos nada más y nada menos que 800.000 personas viviendo en Mar del Plata. ¿Por qué le tenemos que coartar la posibilidad a todos aquellos que quieran comprar primeras, segundas o terceras marcas y defender su bolsillo? ¿Por qué no podemos dejar abierto un diálogo para que se revea esta medida? Se lo pedimos encarecidamente y le voy a pedir al Presidente del Concejo que reúna a los distintos bloques con el tiempo suficiente para ver si podemos rever esta medida. No podemos estar cerrando una ciudad turística pujante como la nuestra; es como si en enero y febrero pusiéramos un techo y la gente no pueda venir porque no entra el sol. En cualquier ciudad del mundo hay grandes urbes fuera de la ciudad –no dentro de la ciudad- donde realmente están trabajando todos. Y alrededor de todos esos hiper y supermercados trabajan cientos de personas con diversos negocios, inclusive dan fuentes de trabajo. Quiero dejar en claro que no tenemos absolutamente nada contra los empleados de Toledo porque son nuestros empleados, por lo tanto los vamos a defender en el momento que sea necesario. Pido al señor Presidente del Concejo que haga una reunión –para nosotros sería importante que fuera urgente- y les quiero decir también (dirán ustedes que me la agarro con la empresa Toledo) que Toledo recibe ese subsidio y le paga a los empleados los \$500 pesos sin retenciones, por un lado, y por otro lado les paga la diferencia. Vale decir que del recibo oficial de lo que cobran los compañeros no pueden sacar ni siquiera un crédito ni pueden comprar, dentro de su misma empresa donde tienen tercerizada la venta de artículos del hogar, ni un calefón, ni una cocina, etc. Miren ustedes adónde hemos llegado. Lamentablemente tenemos que hablar de esos temas; me gustaría hablar de otros temas que son mucho más importantes, como la seguridad, la educación, la salud, y no legislar sobre cosas que cierran a una Mar del Plata pujante. Mar del Plata debe ser grande, debe recibir mucha más gente, que esté más cómoda y pueda elegir dónde quiera comprar. Les pido a todos los concejales que revean esta medida, que tengan la conciencia firme y tranquila, nadie va a presionar, amenazar ni mucho

menos; al contrario, queremos un diálogo equilibrado donde todos nos pongamos de acuerdo. Tenemos que llegar a algo que nos conforme a todos. Muchas gracias.

-Aplausos de la barra.

Sr. Presidente: Señor Valentini, lo que usted ha expuesto –tal como se acostumbra en todas las Bancas Abiertas- será desgrabado y girado a las Comisiones que correspondan. Señor Trujillo, tiene el uso de la palabra.

Sr. Trujillo: Señor Presidente, señores concejales, señoras, señores, compañeros, amigos, es un poco raro que esté acá porque siempre viene mi hermano y es él el que tiene contacto más fluido con los concejales. Nosotros veíamos con mucho gusto que los capitales que iban a venir a Mar del Plata nos iban a traer tranquilidad, porque tenemos un problema grande; ya pasamos por esto en el 2001 y sabemos lo que es la crisis. Sabemos cómo se desintegra una familia, sabemos el penar de los trabajadores, lo que tienen que luchar para juntar un año de su jubilación, pasan tres años para tener el último año y poder jubilarse. Nosotros estábamos contentos por nuestra escuela: el día 29, 200 compañeros van a recibir la libreta de fondo de desempleo con el título que han trabajado -plomero, albañiles, etc- y nosotros estamos viendo cómo las obras se terminan y cómo los compañeros empiezan a deambular por todo Mar del Plata. Lo vemos como un problema porque dentro de un mes se nos van 1.300 compañeros a la calle. Son gente de Mar del Plata, como ustedes, como yo, son padres de familia y lo triste de esto es que íbamos a tener trabajo y creo que esta Ordenanza no nos ayuda a nosotros. Lo que queremos es trabajar y por eso les pido a los concejales –que con muchos de ellos hemos compartido un mate alguna vez y tenemos buen diálogo- que traten de revertir este problema, que se junten, que charlen. Nosotros queremos trabajo, no somos patota; somos gente de trabajo. Muchas veces porque tocamos el bombo –que es la única manera de expresarnos- se nos tilda de patoteros, pero hay que estar en un gremio como en el que estuvimos en el 2001, donde 600 compañeros veíamos que muchos de los hijos tenían que salir a delinquir porque no tenían para llevar el pan a su casa. Yo siempre digo que el hombre que trabaja en la obra tiene que ir silbando al trabajo y volver cantando de alegría porque lleva el pan a su casa. Si es trabajo lo que pedimos, creo que no le tiene que molestar a nadie; por eso a los concejales les pedimos encarecidamente en nombre de la sociedad de Mar del Plata, que reflexionen, que estudien esta medida a ver si podemos pasar una Navidad con nuestros compañeros, con nuestras familias, en plena ocupación. Señores concejales, ustedes tienen la llave para abrir la puerta para que nosotros podamos trabajar. Muchas gracias.

-Aplausos de la barra.

Sr. Presidente: Gracias, señor Trujillo. Vamos a hacer un breve cuarto intermedio antes de continuar con las otras dos Bancas Abiertas.

-Es la hora 12:35